

Reseña analítica del libro *Beyond Alterity. Destabilizing the Indigenous Other in Mexico*,¹ de Paula López Caballero y Ariadna Acevedo-Rodrigo (eds.)

Aäron Moszowski Van Loon*

Los 13 escritos reunidos en el libro colectivo *Beyond Alterity: Destabilizing the Indigenous Other in Mexico*, editado por Paula López Caballero del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM y Ariadna Acevedo-Rodrigo del Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav, ponen en tela de juicio la alteridad adjudicada, sobre todo en los ámbitos de la política y las ciencias antropológicas, a los indígenas mexicanos. Como enfatizan las dos editoras en la introducción, no se trata de negar las diferencias sino de mostrar que, al enfocarse exclusivamente en éstas, se corre el riesgo de invisibilizar las semejanzas y naturalizar a los indígenas como alteridades. Para contrarrestar ello, se abren al menos dos vías exploradas por los distintos colaboradores del libro. En la primera parte, titulada “Land and Government”, que incluye las contribuciones individuales de Emilio Kourí, Peter Guardino, Michael T. Ducey, Ariadna Acevedo-Rodrigo, Elsie Rockwell y Gabriela Torres-Mazuera, se rastrean entre las prácticas de aquellos (auto)identificados como indígenas las consideradas irrelevantes o simplemente inexistentes, porque no son “otras”, como la propiedad privada, la participación en la política nacional y la escritura del castellano. En la segunda parte, titulada “Science”, que incluye las contribuciones individuales de Laura Cházaro, Paula López Caballero, Diana Lynn Schwartz, José Luis Escalona Victoria y Vivette García Deister, el examen de cómo la ciencia en general y la antropología en particular contribuyeron a reforzar la ligadura entre lo indígena y lo *otro*, pone al descubierto la variabilidad histórica de la alteridad que se asocia a los indígenas mexicanos. Junto con la introducción y el epílogo de Paul K. Eiss, los 11 capítulos reunidos en *Beyond Alterity* hacen un llamado urgente a acercarse a ellos desde una

* Escuela Nacional de Antropología e Historia (moszowski75@yahoo.com.mx).

1. Reseña elaborada en el marco de la línea de investigación “Las regiones indígenas a prueba de la etnografía” del Programa Nacional de Etnografía de las Regiones Indígenas de México (PNERIM). *Beyond Alterity. Destabilizing the Indigenous Other in Mexico* (2018). Tucson: University of Arizona Press.

perspectiva más allá de la alteridad, para lo cual es indispensable tener presente su imbricación con el Estado en general y con el Estado-nación en particular.

Un ejemplo basta para mostrar el alcance de lo que está en juego. En el capítulo “Anthropological Debates Around the Indigenous Subject and Alterity, 1940-1948”, López Caballero saca a la luz un aspecto central del proyecto indigenista mexicano que muchos de sus críticos contemporáneos suelen pasar por alto por seguir asumiendo tácitamente los mismos supuestos. Con base en la reconstrucción de una controversia acalorada que se desarrolló en la década de 1940 principalmente en la revista *América Indígena* y en donde participaron antropólogos e indigenistas como Manuel Gamio, Robert Redfield, Lucio Mendieta y Núñez, Sol Tax, John Collier, Emil Sady, Julian Steward, Oscar Lewis, Ernest Maes, Julio de la Fuente y Alfonso Caso, argumenta que las intervenciones indigenistas no se dirigían a un objeto previamente existente que era claramente identificable y muestra cómo se asentó paulatinamente la idea de un sujeto indígena que sigue siendo “otro”, pero cuya alteridad ya no recae en criterios raciales, etnolingüísticos o culturales, sino en la autoidentificación de alguien como una persona con un sentido subjetivo de pertenencia a una comunidad, palabra a la que pronto se agregó tautológicamente el adjetivo “indígena”. Sin embargo, para completar el argumento anterior —y el de *Beyond Alterity* en general— es indispensable complementar la historización de las categorías de identificación con el análisis de su carácter performativo, algo que, evocando el título del conocido libro de John L. Austin (1990), obliga a enfocarse en “cómo hacer cosas con palabras”, y que López Caballero (2017) llevó a cabo en su libro anterior *Indígenas de la nación: etnografía histórica de la alteridad en México (Milpa Alta, siglos XVII-XXI)*.

Ahora bien, retomando el hilo del penúltimo párrafo, cabe destacar que se erige una barrera infranqueable entre los colaboradores de *Beyond Alterity* y aquellos quienes, siguiendo explícita o implícitamente a Pierre Clastres, oponen las “sociedades contra el Estado” a las “sociedades con Estado”. Aun cuando los primeros parecen rehuir a pronunciar los nombres de sus principales adversarios contemporáneos, no queda duda de quiénes se trata: los integrantes del llamado “giro ontológico”. Un pequeño rodeo metodológico no sólo permite mostrar lo que está en juego, sino también indicar quiénes están de qué lado. Pocos disputan la tesis de que la identidad disciplinaria de la antropología social sigue dependiendo en gran parte del trabajo de campo, pero no hay consenso alguno acerca de cómo éste se relaciona con la alteridad. ¿Al final de un trabajo de campo extenso hay más alteridad —y menos Estado— que al inicio? El antropólogo español Pedro Pitarch, ampliamente aclamado en círculos perspectivistas, sin duda respondería afirmativamente. De hecho, tanto en *Ch'ulel: Una etnografía de las almas tzeltales* (Pitarch, 1996) como en *La cara oculta del pliegue: Ensayos de antropología indígena* (Pitarch, 2013), que son el resultado de años de trabajo de campo, plasma una noción de persona que es radicalmente distinta de la nuestra. El etnólogo francés Alban Bensa, en cambio, seguramente respondería que no. Como expone en detalle en *Después de Lévi-Strauss: Por una antropología de escala humana* (Bensa, 2015) y *El*

fin del exotismo: Ensayos de antropología crítica (Bensa, 2016), apuesta por un “universalismo librado de la alteridad”, ya que ésta conlleva, según él, una triple negación: la de la realidad inmediata, la de la historia y la de los propios actores. ¿Y cuál es la respuesta del lector de esta reseña, más allá de sus predilecciones teóricas?

Otra manera de aclarar la diferencia entre ambos bandos es en términos de la forma en que conciben el vínculo entre el ser y las relaciones sociales. Simplificando al máximo, los colaboradores de *Beyond Alterity* sostienen que las relaciones sociales anteceden al ser y se abocan a rastrear el despliegue histórico de las primeras, que, según ellos, están inevitablemente atravesadas por el Estado en alguna de sus formas concretas, para elucidar cómo se constituyen en bloques distintos seres indígenas y no indígenas, por ejemplo—, que, por lo tanto, son históricamente variables y no necesariamente continuos. Sus adversarios, en cambio, defienden que el ser antecede a las relaciones sociales y asumen que hay tipos de seres radicalmente inconmensurables que atraviesan la historia y actúan conforme a una lógica específica —la del don o el contrato, por ejemplo—. Desde esta perspectiva, y aun cuando el nombre del filósofo francés no aparece ni una sola vez en alguna de las bibliografías de los escritos publicados en *Beyond Alterity*, la propuesta de los autores reunidos por López Caballero y Acevedo-Rodrigo tiene un sabor marcadamente foucaultiano. De hecho, era de esperar que tarde o temprano la historización del loco como un objeto en el mundo, que, al problematizar la relación entre las palabras y las cosas y poner la performatividad en primer plano, resultó tan fructífero para los estudios de género, ayudaría a reorientar las ciencias antropológicas.

Empero, ¿cuál es el valor de una propuesta que obliga a adoptar una perspectiva histórica para la etnografía en general?, ¿acaso para una etnografía sincrónica de lo indígena es relevante la pregunta de si el ser antecede a las relaciones sociales o al revés? La respuesta es afirmativa. En efecto, la apuesta de *Beyond Alterity* es complementaria con la de la antropología reflexiva, cuya historia abarca ya casi 50 años y cuyo énfasis se reorientó paulatinamente del texto y el discurso, a la práctica y la experiencia, ponen al descubierto, por ejemplo, los destinos cruzados de la antropología posmoderna (véase Clifford y Marcus, 1986), dominante en la década de 1980, y la antropología fenomenológica (véase Jackson, 1996), a la que los posmodernistas pasaron la batuta reflexiva alrededor de 1995 antes de exhalar su último aliento, algo de lo que algunos de sus críticos contemporáneos desafortunadamente todavía no se percataron (véase Moszowski, 2017: 70-87, 198-213). Al respecto, cabe insistir en el valor de la llamada “conceptualización baja” del ya mencionado Bensa (2015), quien pone en tela de juicio la validez de los conceptos hermanos de *alteridad* y *cultura* como puntos de partida para la antropología social y reivindica el papel del etnógrafo como un escribano analítico situado e implicado, que describe concienzudamente, apenas por encima de las situaciones, algunos fragmentos de una historia local en perpetuo movimiento para compararlas con otras. En este sentido, la relevancia de *Beyond Alterity* para la etnografía en general consiste en propiciar la elaboración de descripciones etnográficas minu-

ciosas que, aun cuando en el caso de adoptar una perspectiva sincrónica sólo difícilmente pueden proporcionar datos para respaldar la tesis de que las relaciones sociales anteceden al ser, por su reflexividad tampoco avalan ciegamente la tesis inversa de que el ser antecede a las relaciones sociales, algo que es común en aquellas etnografías no reflexivas que, a diferencia de Bensa, asumen a la cultura y la alteridad de forma apriorística.

Queda pendiente una última cuestión muy espinosa. Aun en el caso de que rehuir a enfocarse exclusivamente en las diferencias de aquellos que se (auto)identifican como indígenas resulte superior a nivel epistemológico, porque obliga a visibilizar las semejanzas, cabe preguntarse por las implicaciones políticas de este gesto desnaturalizador. ¿Acaso quitarles el velo de la alteridad a los indígenas no los perjudica políticamente? Al contrario, la alteridad es un arma de doble filo: no queda duda acerca de la utilidad potencial de los esencialismos estratégicos, pero no por ser menos evidentes resultan menos reales los efectos potencialmente perniciosos de la reificación de lo indígena, idea que se encuentra en la base del concepto de *hipermarginalidad*, acuñado por el antropólogo estadounidense Lucas Bessire (2014) para referirse a la marginalidad de aquellos que no encajan dentro de los parámetros conceptuales establecidos y, por lo tanto, quedan políticamente invisibilizados. Un problema relacionado de suma relevancia es el de los peritajes antropológicos. ¿Son reconciliables las exigencias aparentemente contradictorias que emanan de los ámbitos académico y jurídico-político? La respuesta es que sólo son contradictorias en apariencia. Para pasar del primer ámbito al segundo es inevitable ampliar el universo de las razones justificatorias más allá de lo estrictamente epistemológico, pero de ahí no se sigue que haya más opción que partir de una descripción etnográfica que es concienzuda en términos de Bensa (2015). En efecto, la principal conclusión que se deja entrever entre líneas en *Beyond Alterity* es que una etnografía de lo indígena que no se sitúa más allá de la alteridad no sólo es cuestionable a nivel epistemológico, sino también constituye un punto de partida muy endeble para la acción política.

Bibliografía

- Austin, John L. (1990) [1962]. *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Bensa, Alban (2016) [2006]. *El fin del exotismo: Ensayos de antropología crítica*. México: El Colegio de Michoacán / Secretaría de Cultura.
- _____ (2015) [2010]. *Después de Lévi-Strauss: Por una antropología de escala humana. Una conversación con Bertrand Richard*. México: FCE.
- Bessire, Lucas (2014). *Behold the Black Caiman: A Chronicle of Ayoreo Life*. Chicago: University of Chicago Press.
- Clifford, James y Marcus, George E. (eds.) (1986). *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*. Berkeley: University of California Press.
- Jackson, Michael (ed.) (1996). *Things as They Are: New Directions in Phenomenological Anthropology*. Bloomington: Indiana University Press.
- López Caballero, Paula (2017). *Indígenas de la nación: Etnografía histórica de la alteridad en México (Milpa Alta, siglos XVII-XXI)*. México: FCE.
- Moszowski Van Loon, Aäron (2017). *El diablo y Michael Taussig: La arquitectura filosófica de la antropología contemporánea*. México: Secretaría de Cultura / INAH.
- Pitarch, Pedro (2013). *La cara oculta del pliegue: Ensayos de antropología indígena*. México: Artes de México / Conaculta.
- _____ (1996). *Ch'ulel: Una etnografía de las almas tzeltales*. México: FCE.